VITORIA QVE EL GOVERNADOR DE BOLDVQVE TVVO CONTRA EL PRINCIPE DE Orange, que le tenia sercado.

Dase cuenta de la estratagema conque se engañó al enemigo, y de como le mataron muchos señores y capitanes de su exercito, assi Olandeses, como de Inglaterra y Francia.

¶ Y assimismo, como el Conde Henrique tomò a los Olandeses una villa que tenia sercada.



Con licencia del señor Don Alonso Bolaños, impresso en Sevilla por Francisco de Lyra. 1629.

AVNQVE el cuydado y diligencia del enemigo que tiene cercada la Ciudad de Bolduque, son tan grandes, y tan continuas quanto nose podia entender facilmente, por lo que se puede dezir en la brevedad de un papel, con todo esso, como favorece Dios la causa de los Catolicos, que en defensa de su Fè, y verdadera Religion tienē ofrecidas sus vidas y haziendas, no les luze su desvelo quanto ellos se prometen, ni les valen sus artificios como ello dessean. Emos visto esto claramente estos dias, que quando mas briosos se mostravan, persuadidos que tenian la plaça por suya, y que los nuestros no tenian caudal, ni fuerças para defendersela, les salio todo tan al contrario, quanto se verà por la insigne victoria que de los sitiadores alcançaron los cercados, con un maravilloso ardid de guerra, que en seis y siete dias deste mes de Agosto de mil y seiscientos y veinte y nueve à usado el Governador de Bolduque, y fue: que siēdo avisado de que el enemigo tratava de continuar el cerço, pareciendole que a los de adentro se les yva acabando el mantenimiento y municiones, para dalles a entender, que tenia algun fundamento lo que pensavan (siendo muy al contrario) mandò que en siete dias no tirassen bala, ni pieça de artilleria sus soldados a los enemigos, desde una media luna, que el Governador de Bolduque llamado Grobendonc tenia hecha fuera de los fossos de la Ciudad, ni de las fortificaciones, y assi se hizo por los soldados, sin que se viesse, ni oyesse enlos dichos siete dias disparar artilleria, ni mosqueteria, como si no la uviera en la Ciudad, aviendola para muchos meses, como el mismo Governador lo avia escrito a la señora Infanta, luego que el enemigo puso cerco a esta plaça.

Y aviendose continuado esto por quatro dias, viendo el enemigo que no tiravan, y confirmandose en su opinion, que ya no tenian con que tirar; mandò juntar a los de Olanda en sus trincheas, para la toma dela Ciudad, haziendo venir a su muger la Princesa de Oranje, acompañada con la del Palatino, y su hijo a ver como se dava la Ciudad, y para este efeto concurrio tambien mucha nobleza de Francia por mar, y por tierra a ver el rendimiento de Bolduque: y para recibirlas, se hizo en las trincheas un sumptuoso banquete, ofreciendo al Principe, y a la Princesa y damas, y nobleza de Olanda y Frisa, las servirian con voluntad, fuerças, y gajes del sacco, y para verificacion desto, cercarian despues de comer la media luna, que fuera de los fossos de la Ciudad estava hecha para ganarla, como lo intentaron, con tan diferente sucesso de lo que les representava su imaginacion, que presto vieron desvanecidas sus esperanças, y frustrados todos sus intentos, con tanto daño suyo, como gozo de los Catolicos de Bolduque.

El Governador Grobendonc puso para recibimiento de los enemigos 16 pieças de artilleria, encubiertas con un lienço de tierra muy delgado, hecho al proposito, y las lleno de balas, clavos, y dados, y hierro, y de otros

materia-

materiales menudos y dispuso su gente en todas las partes convenientes con la mosquetería y arcabuzaria. Y hecha la dicha preparacion con mucho dissimulo, mandò a los soldados que tirassen flechas a los enemigos, que estavan en su banquete, con ballestas, que para ellos se las dieron, de las quales usan las Villas de aquellos payses para sus fiestas, mandandoles a los soldados, y a artilleros que no usassen de instrumento de artilleria, hasta que el diesse la señal. El numero de las ballestas de que usaron para las flechas, fue en cantidad de dos mil; con este ardid se acabò el enemigo de confirmar en su opinion, de que les faltava a los de la Ciudad municiones, y polvora; y animados todos con grande orgullo, tenian ya la Ciudad por suya; y la nacion Francesa pidio al Principe le diesse la vanguardia para entrarla, y aunque huvo contradicion de los Ingleses, con todo se les concedio, y desplegando sus banderas, tomaron la vanguardia en las primeras hileras mas de duzientos aventureros, que todos eran Principes, Duques, Condes, Marqueses, y Barones, que teniendo por cierta la vitoria, y entrada de la Ciudad, desseosos de la honra, y cudiciosos del saco, cada qual desseava ser el que llegasse primero.

Marcharon los Franceses, y llegaron con mucho denuedo y osadia a la media luna, y con su llegada cayò luego en tierra el lienço delgado de que arriba se haze mencion y el Governador hizo disparar la artilleria, y a la primera rociada hizo pedaços a trecientos de los enemigos, y con esta señal dexaron los soldados las ballestas, y tomando sus mosquetes, y arcabuzes, començaron a tirar con gran denuedo, sin que se perdiesse bala ninguna, porque cada una hizo su efeto, llegose a las manos con los soldados del Governador, y estos con batidores de trigo de palo cô clavos, fueron sacudiendo el polvo a los enemigos, de tal suerte, que les mataron seiscientos, con lo qual el goço del enemigo se bolvio en llanto, y la gente se començò a retirar a las trincheas, y la Princesa con la retaguardia de los Ingleses se bolvio atonita del caso no pensado. De todas naciones quedaron muertos dos mil y quinientos, sin los heridos, sin que de toda la nobleza se pudiessen escapar mas de hasta doze, o quinze señores.

Y el Governador Grobendonc dio muchas gracias a Dios, y escrivio luego una carta a Monsiur de Belanson Governador de Breda, que està seis leguas de Bolduque, por la qual le dezia, que si sus soldados estavan mal vestidos, que los embiasse luego a Bolduque, en donde avia mil y duzientos vestidos de los mejores que se avian llevado de Francia, Ingalaterra, y Olanda, con que poderles vestir.

Tambien se avisa, que el Conde Enrique corria toda la isla de Belva, y que toda la tierra le pechava hasta Amsterdam, hallase el exercito acomodado en esta Isla porque como nunca avia sido pisada de nuestra gente de guerra, tenia mucha abundancia de mantenimiento, y provisiones, con que los soldados, y los cavallos lo passan muy bien; y lo mejor de todo es aver tomado el rio, en que se à hecho una puente de barcos, cô dos fuertes a los lados, por donde pueden entrar y salir los nuestros cosa que ha muchos años que se desseava, aunque no se podido alcançar hasta aora.

Assi

Afsi mifmo en 26. de Agofto vino extraordinario de Flandes con cartas de treze defte, y avifan, que el Conde Henrique avia ganado la Villa que tenia cercada, y le avian dado quatrocientos mil ducados, porque los foldados no le faqueaffen; y que avian ganado otra isleta, ganando el rio por donde yva el focorro a los contrarios que tienen cercado a Bolduque, y con efto tienen los nueftros feguro el paffo para paffar el rio que ay entre Flandes y Olanda, con los dos fuertes que hemos dicho, y la puente de barcos, con que nueftro General el Conde Enrique tiene feguro el paffo, y corre la tierra hafta la dicha Ciudad de Amfterdam.